

La política económica de México, en automático. El mundo, en el umbral del terrorismo imperial y la deflación

María del Carmen Quintero Romo

Lo ocurrido el 11 de septiembre en Nueva York parece prefigurar la consolidación de un poder verdaderamente universal, el primero en la historia de la humanidad. Si es así, estamos ante un parteaguas de consecuencias sobrecogedoras e incalculables porque no hay imperio benigno. Y el actual, con su alto poder de destrucción, va por el dominio de cielo, tierra, mar y subsuelo, para someterlos al instrumento del mercado, mientras que dispone de las instituciones o las ignora a capricho, y considera que pueblos y personas son prescindibles.

Ecos de Marx resonarían hoy con fuerza en lo que toca a la dinámica de concentración económica y su correspondiente poder político-militar que le es consustancial al sistema capitalista, cuyas implicaciones pueden acercarse a situaciones límites.

Sin embargo, la homogeneidad aún no domina y se debate si Estados Unidos ha iniciado su etapa de declive o si se consolida como imperio único. No es *la* potencia económica porque hay varios núcleos de poder y de dinamismo; Europa y Japón en el primer caso, y China y el Sureste Asiático en el segundo.

Simultáneamente, en el mundo subdesarrollado emergen amplios procesos sociales hacia una mayor autonomía en la definición de proyectos propios alentados por las muy justas demandas de medios y modos de vida dignos.

Por otro lado, parecen añadirse signos de deflación económica, o quizá originan en parte el ya complicado cuadro geopolítico de la economía internacional.

Análisis Económico

La revisión de la actividad económica de México en el primer semestre de 2003 parece pertinente a la luz de estas consideraciones.¹

1. Estados Unidos

1.1. El imperio va por todo

El nuevo equilibrio internacional que habría de suceder al del mundo bipolar extinguido con la caída del Muro de Berlín, estaba representado por una composición de tres polos económicos en la que Estados Unidos jugaría el benigno papel de garante militar. El ambiente se pobló de optimismo, desde las visiones extremas que proclamaron el fin de la historia (Francis Fukuyama), hasta la Tercera Vía que su propio impulsor político (Anthony Blair) se ha encargado de desprestigiar: democracia y mercado se daban triunfalmente la mano como los ejes fundantes de una nueva era de prosperidad... al tiempo que se extendían y se reforzaban políticas económicas favorables a la concentración del ingreso y los privilegios que pronto rindieron su fruto acrecentando el malestar de la pobreza.

La magia duró diez años. Al invadir Estados Unidos a Afganistán y a Irak, y posiblemente Irán en breve y quién sabe qué otros países más, el gobierno estadounidense deja saber, con pesadas huellas de muerte, que pretende imponerle al mundo sus propias pautas: quebranta el derecho internacional, desacredita a la Organización de las Naciones Unidas y rompe su propio orden constitucional haciendo de su pueblo un rehén, al cual enferma de miedo con fantasías sobre extranjeros potencialmente enemigos que acechan y confiscan sus derechos civiles.²

¹ Además de las fuentes indicadas en el texto, se consultaron algunos periódicos como *La Jornada*, *El Financiero* y *El Universal* y las revistas *Este País*, *Proceso*, *Expansión* y *Macroeconomía* y sitios en internet; de éstos se presenta una selección al final.

² La Ley Patriótica en su primera etapa (2001) faculta al gobierno a investigar a cualquier persona sin orden judicial alguna: allanamiento de morada, interceptación de llamadas telefónicas, registros bancarios y de otro tipo. En su segunda etapa (Ley de Refuerzo de la Seguridad Interna, 2003) hace extensiva a los ciudadanos nacidos en Estados Unidos la amenaza de extradición (lo cual es una incongruencia) sin mediar juicio que se había dispuesto para los extranjeros (Vidal, 2003, p.1).

La política económica de México, en automático

* El petróleo es, a todas luces, el objetivo prioritario: se estima que las reservas de fácil extracción están por agotarse, por lo que su previsible escasez y encarecimiento hacen de éste y el agua los más preciados bienes estratégicos. Al ocupar Irak, que ahora se sabe tiene el doble de reservas que Arabia Saudita (cuadro 1), Estados Unidos marca una ofensiva múltiple en el control del mercado internacional del energético: interrumpió los contratos que Irak tenía con Francia y Rusia para su extracción, evitó que la cotización se mudara a euros, y pone en jaque las prudentes políticas de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) (producción y precios favorables a sus ingresos y a la economía mundial), ya que Irak es miembro de la misma.

Cuadro 1
Petróleo en países desarrollados y Medio Oriente
(miles de millones de barriles)

	<i>Reservas</i>			<i>Producción (diaria)</i>		<i>Consumo</i>
	<i>1981</i>	<i>1991</i>	<i>2001</i>	<i>1991</i>	<i>2001</i>	<i>2001</i>
<i>Total mundial</i>	678.7	1 009.1	1 050.0	65.1	74.5	
EUA	36.5	33.7	30.4	9.1	7.7	19.6
Irak	29.7	100.0	112.5*		2.4	
Kuwait	67.7	96.5	96.5		2.1	
Arabia Saudita	167.9	260.3	261.8	8.8	8.8	
Medio Oriente	362.6	661.6	685.6	17.3	22.2	4.3
Europa	27.9	16.3	18.7	4.7	6.8	16.1

*Ha salido a la luz pública que las reservas en Medio Oriente son superiores a la información disponible. En Irak serían de 550 000 millones de barriles.

Fuente: Caputo, 2003, p. 13.

Pero los objetivos por supuesto van más lejos. Se llegó a afirmar que la economía moderna había dejado atrás el interés por la ocupación territorial como mecanismo de control, dada la importancia del contenido intangible de la misma (medios

Análisis Económico

electrónicos, sofisticada ingeniería de negocios), lo que parecería subestimar la importancia de lo tangible. Al ocupar suelo afgano, Estados Unidos se posiciona en una zona estratégica: lugar de paso de oleoductos en la rica zona petrolera del Mar Caspio, su presencia militar puede alterar las posibilidades de abastecimiento del energético de China y las operaciones comerciales rusas del mismo, al tiempo que incide en el enrarecimiento del aire político y social. Ahora instalado en Irak, el gobierno estadounidense habla de armar un Plan Marshall para *democratizar y reconstruir* al país, desde donde también irradiaría el modelo a los países árabes.

Además de amagar al futuro gigante asiático, Estados Unidos debilita a la Unión Europea al inducir divisiones internas sobre la invasión.

a) La deflación sucede a la larga expansión económica de Estados Unidos

La década de los años noventa se inscribió en la historia contemporánea de ese país como el periodo de más larga expansión económica.³ Se privilegió la modernización de las áreas de nuevas tecnologías (telecomunicaciones, biotecnología) y la actividad se volcó, en mayor medida, al exterior para realizar parte de sus procesos productivos, vender sus productos y servicios e invertir directamente en empresas o en el mercado bursátil.

La actividad productiva en expansión, un mercado laboral "flexibilizado" y finanzas del gobierno equilibradas, atrajeron la inversión extranjera que financió el creciente déficit de balanza comercial, producido por el acelerado incremento de las importaciones, lo cual alentaba la política de dólar fuerte y contribuía a la estabilidad interna de precios.

³ Esa bonanza fue precedida de una década de reajustes a desajustes estructurales que se habían atribuido al alza de los precios internacionales del petróleo en los setenta, pero que en realidad correspondían al cierre del ciclo de expansión que había impulsado la reconstrucción de la posguerra en Europa y Japón, y las transformaciones tecnológicas introducidas al circuito económico. El reajuste canceló las políticas de bienestar que permitían cierta redistribución social del ingreso y aseguraban con ello el crecimiento de la economía, en favor del regreso a la ideología del libre mercado, más entendible como política que inclina la balanza hacia los intereses de los grandes capitales.

La política económica de México, en automático

La economía del conocimiento y los nuevos indicadores bursátiles de las empresas de tecnología proclamaron la nueva era de los grandes intangibles y la economía virtual.

Pero la bonanza en un entorno de desregulación *para la libertad de acción de las grandes empresas* es terreno fértil para las operaciones especulativas de gran escala: la bonanza se tornó burbuja que anunciaba prosperidad sin límites, siempre hacia arriba, hasta que su fragilidad detonó cuando Enron inició el desfile de las quiebras y los fraudes. Las empresas habían inflado o simulado activos, ganancias y valor de mercado, creando una espiral alcista hecha de humo.

Ahora la economía vuelve a sus niveles reales y, aunque mantiene un leve crecimiento, muestra signos de deflación, lo que significa baja generalizada de los precios de bienes y servicios.⁴ De confirmarse, sería la doble resultante de sobreinversión y rezago en la demanda, que se traduce en exceso de capacidad instalada en la industria automotriz, aerolíneas, instituciones financieras, etcétera.

Japón, la segunda economía del mundo, ha estado en deflación desde principios de los años noventa y Europa parece encontrarse en el umbral. Entonces podría producirse un estancamiento y/o recesión generalizada: pérdida de valor de los activos, debilitamiento del consumo, reducción y cierre de empresas, desempleo, etcétera.

Ante tales expectativas, el gobierno de Estados Unidos abandona abiertamente la ortodoxia monetaria por la vía keynesiana de incrementar el gasto público como mecanismo de estímulo a la economía. Pero son medidas poco honorables y de dudosa eficacia. El gasto público para la industria militar aumentó de 310 000 millones de dólares en 2001 a 396 000 millones en 2003 –el infalible recurso de la guerra para la bo-

⁴ La deflación puede originarse en rápidos incrementos de productividad derivados de innovaciones técnicas (decenio de 1870) o en lento crecimiento de la demanda (depresión fines de 1920-inicio de 1930). En ambos casos se produce un exceso de capacidad instalada respecto a la demanda y las acciones de estímulo a la misma son más sencillas cuando se trata de innovaciones técnicas, por lo que la economía sigue creciendo; en el segundo caso, el rezago de la demanda se relaciona con problemas de concentración del poder de compra en la sociedad que conduce a caídas o estancamientos más profundos de la actividad económica, y estimularla requiere medidas de mucho mayor impacto, puesto que se trata de un problema estructural.

Análisis Económico

nanza económica, adelantada según parece para acallar la conexión que las investigaciones sobre el fraude de Enron revelaron entre éste y los negocios de Bush y colaboradores suyos; el plan de reducción de impuestos de 350 000 millones de dólares en 10 años concentra sus beneficios en los niveles de altos ingresos, que no festejaron la medida.⁵

También deja que el dólar se devalúe y exporta su deflación para apuntalar su recuperación. En Europa y Japón provoca el efecto inverso: revaluación (en 2002 el dólar cayó 21% frente al euro) y encarecimiento de sus exportaciones, lo cual dificulta esta vía de estímulo a sus economías, así como impacto monetario restrictivo que impide la recuperación de sus mercados internos. Por supuesto, el dólar débil impacta ampliamente los mercados financieros internacionales: más de la mitad de los billetes verdes circulan fuera de su país de origen, es la moneda de cotización en el comercio y las finanzas internacionales y casi 50% de los bonos del Tesoro son reservas de bancos centrales de los otros países.

Pero éstos tomarán medidas para protegerse y es probable que el costo del ajuste económico global acabará distribuyéndose. Asia tiene el poder económico y financiero suficiente para resolver regionalmente muchos de sus problemas: ya en la crisis financiera asiática de 1997 Japón se vio impedido por el Fondo Monetario Internacional (FMI) de realizar un rescate autónomo de la región; hoy está en curso la creación de instrumentos de financiamiento entre los países de la misma –incluido China–, lo que significa abandonar el dólar como unidad de valor.

Se considera que ante la improbable recuperación de la economía estadounidense en el corto plazo, Bush mantendrá su campaña de terror como estrategia de reelección ante votantes

⁵ "Para los republicanos más extremistas minar el orden internacional no es suficiente; les es necesaria también una revisión radical de las visiones largamente mantenidas sobre la redistribución del ingreso. En respuesta a este asalto, no hay mucho que la mayoría racional pueda hacer: la razón no corta el hielo; se menosprecia la teoría económica y se ignora la evidencia en contrario. Es sobrecogedor observar cómo la superpotencia mundial destruye lentamente la posición fiscal tal vez más envidiable del mundo" (cita del editorial de *The Financial Times*, "Chifladura fiscal", en Wallerstein, 2003, p. 28).

La política económica de México, en automático

cuya situación económica se va menguando.⁶ También podrían actuar en su contra la oposición abierta de sectores importantes de la economía moderna (financiero, telecomunicaciones) de ese país, que ven inviable el modelo de un polo único que se impone por la fuerza de las armas, algo así como un paradigma ya inoperante a los nuevos potenciales de la "tecnoeconomía", que requiere un *locus* de estabilidad y fluidez para la eficiencia del sistema económico.

Además, algunos sectores de la sociedad –incluidos republicanos– se están organizando políticamente para impedir que se haga realidad la nueva estrategia de seguridad nacional que el gobierno estadounidense anunció en septiembre de 2002 (Hehir, 2003, p. 8.), según la cual ese país enfrenta un mundo poblado de terroristas que disponen de sofisticadas armas y el apoyo de algunos gobiernos; su defensa es imponer al mundo un estado permanente de ataque preventivo.

2. Alientos de democracia participativa y construcción social en América Latina

En esta región están surgiendo diversos movimientos sociales de notable pluralidad, aglutinados en torno a la necesidad de que el quehacer público responda a las necesidades económicas, sociales, culturales y políticas de los diversos sectores de cada país. Resplandecen los faros de Brasil con su programa Hambre Cero, que se propone asegurar tres comidas diarias a 43 millones de subalimentados y lo vincula al estímulo a la producción alimentaria; en Argentina, el nuevo gobierno indica que el desarrollo social depende del económico y anuncia políticas de inversión pública para la recuperación del sistema; Venezuela ha resistido los amagos golpistas debido al apoyo de los círculos bolivarianos desde los que se busca organizar un gobierno de participación popular.

⁶ Bush padre perdió la reelección en circunstancias similares: sus connacionales lo habían aclamado por su "victoria" en el ataque a Irak en 1991, pero la economía de Estados Unidos iba de bajada.

3. México y sus relaciones con Estados Unidos

Resistir las presiones del gobierno de Estados Unidos para que México votara en favor del ataque de ese país a Irak fue sin duda un logro liberador; de lo contrario el pueblo mexicano, que en general no lo deseábamos –excepto algunos grupos empresariales y políticos a nombre del realismo político–, habríamos sufrido la vergüenza de contribuir a la muerte injustificada de no sabemos cuántos iraquíes y a la invasión y humillación de su país.

La actitud fue significativa a la luz de la ilusoria política de la relación especial con Estados Unidos con la que se inauguró la diplomacia del gobierno del cambio, hoy perturbada por el desdén que el gobierno de ese país manifiesta en voz de su embajador en México, quien en un discurso en mayo ante la Cámara Americana de Comercio dejó saber que la relación cercana de los presidentes de ambos países había quedado atrás.

Pero fue en pos de esa relación especial que México se afanó por ser consejero temporal en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, desde donde habría de acatar las indicaciones del país vecino y amigo cercano. Así que esquivar las presiones de Estados Unidos fue lo menos que el gobierno mexicano pudo haber hecho, además de que no se vio en la disyuntiva de emitir su voto.

No bien terminó la fase de ataque a Irak, el gobierno de México se precipitó a buscar el acercamiento con el de Estados Unidos reviviendo su único gran tema de negociación: un acuerdo de legalización de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y de regulación de los constantes flujos de los que llegan. Aparte de lo irreal y nocivo que es reducir a un tema la complejidad de las relaciones de vecindad territorial con el país más poderoso –al que por lo demás México no tiene derecho de transferirle, por lo menos totalmente, su incapacidad de generar suficientes empleos para que la migración deje de ser la ya única respuesta para miles de mexicanos a lo largo y ancho del país–, los migrantes no parecen interesarle al gobierno seriamente, ni como sociedad a la que es su función servir, ni como personas.

La política económica de México, en automático

Es significativa, al respecto, la débil y lenta reacción del gobierno ante la muerte por asfixia de 19 migrantes en un trailer que fue abandonado en Victoria, Texas. Condolencias y declaraciones oficiales pasados ya días del suceso, condena y anuncio de combate a los traficantes de trabajadores... y en la cortina de humo se pierden el drama de esas muertes y el dolor de sus deudos, mientras se suceden más casos de migrantes que fallecen en el intento de encontrar lo que su país les niega, por más que funcionarios públicos adornen el fenómeno equiparándolo, en cierto modo, a la práctica que se da en las familias que disponen de los recursos para enviar a sus hijos al extranjero un año: los migrantes se van a aprender inglés y a conocer; o por tradición o por espíritu de aventura.⁷ O bien se contempla la opción de enseñarles jardinería y otros oficios, como anunciaba el gobierno de Guanajuato cuando ejerció el cargo el ahora presidente Fox, amén de prepararles cajitas de primeros auxilios y, ahora, prevenirlos del riesgo de viajar en trailer y conminarlos a denunciar a los traficantes.

Pero las remesas de los trabajadores son casi tan importantes como los flujos de inversión extranjera, motivo de desvelo y afanes de la política económica mexicana: en 2002 las primeras sumaron 9 000 millones de dólares y la segunda 12 000 millones.

Al renovar la propuesta de acuerdo migratorio, el gobierno mexicano recibió la contrapropuesta de Estados Unidos de abrir el petróleo a la inversión extranjera. Entonces los reflectores cayeron sobre el nuevo intento solapado del ejecutivo federal mexicano de pasar sobre la Constitución para ceder el energético al capital extranjero, modificando las leyes que norman los contratos de servicios públicos, secundarias frente a la Carta Magna.

⁷ El Consejo Nacional de Población estima que de las personas capturadas anualmente en la frontera por la Patrulla Fronteriza, 670 000 son víctimas de violación de sus derechos humanos. Además, existen los grupos llamados "patriotas", de civiles estadounidenses que se dan a la caza de migrantes.

4. La actividad económica de México en el primer semestre de 2003

A México no le han faltado periodos de fatalidad, nuestra historia está llena de ellos. Pero es distinto cuando surge desde el poder político y económico como la imagen dominante en una sociedad que ha perdido su dinamismo y rebajado sus condiciones de existencia. Aquí se han ido reduciendo de manera constante los espacios para superar las restricciones económicas que se imponen desde afuera y se validan con las pautas de la gestión interna, pero también con el ejercicio mismo del poder político.

Hoy se ha puesto de moda aceptar, como si fuese algo normal y no una verdadera confesión de culpa, que la suerte de la economía mexicana está completamente ligada a la evolución de la estadounidense (Bendesky, 2003, p. 22).

4.1. La estabilidad macroeconómica

El lento desempeño de las economías desarrolladas se extiende al resto del mundo –a excepción de China e India que han seguido rutas más autónomas–, al igual que los signos de deflación ya mencionados. La dimensión del impacto está en relación directa con el grado de apertura de cada economía; la de México se ubica en el rango de mayor apertura.

Así, se encuentra en la zona de *impasse*, entre la frágil recuperación y la contracción: en 2001 cayó -0.3% y en 2002 apenas creció 0.9%. En el primer trimestre de 2003, el nivel del Producto Interno Bruto (PIB) fue de 1 597.9 miles de millones de pesos (a precios de 1993), inferior al del último trimestre de 2002 (en -3.4%). Comparado en términos anuales, respecto al primer trimestre de 2002, que fue de contracción, apuntaría hacia una cierta recuperación (2.3%).

Las proyecciones de crecimiento para todo el año han bajado hasta 1.7%-2.4%, frente a la meta oficial de 3%. Pero el lento crecimiento es más bien la regla en la historia reciente del país (cuadro 2), no por una fatalidad inexpugnable del destino, sino por la ausencia de políticas ágiles y comprensivas. Incluso se han desfasado de las tendencias de política económica en el mundo y se apegan inexplicable y enojosamente a la máxima quietista del control de precios.

Cuadro 2
Indicadores económicos por sexenios presidenciales
(Tasas promedio de crecimiento sexenal y anual)

<i>Periodo</i>	<i>PIB por habitante</i>		<i>Salario mínimo</i>	
	<i>Sexenal</i>	<i>Anual</i>	<i>Sexenal</i>	<i>Anual</i>
<i>Modelo de la Revolución Mexicana</i>				
1935-40	17.37	2.70	22.94	3.50
1941-46	21.40	3.28	-39.40	-8.01
1947-52	18.07	2.81	14.53	2.29
1953-58	20.76	3.19	28.17	4.22
1959-64	22.02	3.37	56.32	7.73
1965-70	22.57	3.45	31.71	4.70
1971-76	19.42	3.00	22.86	3.49
1977-82	21.38	3.28	-28.82	-5.51
<i>Modelo neoliberal</i>				
1983-88	-11.71	-2.05	-46.63	-9.94
1989-94	12.08	1.92	-20.00	-3.65
1995-00	10.72	1.71	-29.89	-5.75
2001-02	-1.86	-0.93	1.67	0.83

Fuente: Calva, 2003.

Si es previsible la debilidad de las exportaciones en el corto plazo, lo lógico es voltear hacia fuentes alternativas de crecimiento que compensen esa debilidad. En este momento, el gobierno dispone de los ingresos adicionales que obtuvo por el incremento de las exportaciones de petróleo: en enero-abril ingresaron 6 241 millones de dólares, producto del alza del precio del crudo, que promedió 25.07 dólares/barril, frente a la base de 18.50 dólares usada para elaborar el presupuesto de gasto del gobierno federal en 2003, y del incremento de 14% en el volumen de la producción.

Esos ingresos adicionales y 100 millones de mexicanos que, por lo menos hipotéticamente, conformamos el mercado interno de este país, más la necesidad de inversión en infraestructura, serían elementos suficientes para estimular el círculo virtuoso de la producción-empleo-consumo-inversión-producción; por ahora sólo se sabe que a los gobiernos de los estados les asignaron 7 000 millones de pesos de esos ingresos adicionales.

Análisis Económico

Por lo demás, los reportes oficiales repiten, de manera obsesiva y rutinaria, las batallas contra la inflación y la proeza del ilusorio superávit en las cuentas del gobierno. El discurso público y privado ni habla de la baja en los precios en el mundo –excepto el presidente fundador del Grupo Bimbo, Lorenzo Servitje (2003), que lo mencionó en una conferencia– y menos lo relaciona con sus efectos en México: su descenso en este país acredita la solidez de los fundamentales de la economía (presupuesto de gobierno equilibrado, ingreso de capitales que compensa déficit de las cuentas del sector externo).

Pero la cotización del peso resulta ilustrativa al respecto. De abril de 2002 a principios de marzo del presente año el peso se depreció 24% respecto al dólar, hasta colocarse en 11.23 pesos el 5 de ese mes, siguiendo la devaluación del dólar frente al euro. El Banco de México está usando el ingreso adicional de los dólares del petróleo para venderlos en el mercado cambiario y tratar de detener ese efecto, aunque no parece suficiente; en mayo el peso promedió 10.25, pero el 9 de junio cayó a 10.80.

La tendencia recesiva impacta a la baja en los precios: en términos anuales, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) pasó de 5.64% en marzo a 5.25% en abril y 4.70% en mayo.

El apuntalamiento del peso y la baja en los precios han conducido a menores tasas de interés: los Certificados de Tesorería (Cetes) disminuyeron de su nivel más alto de 9.70% en marzo, a 6.73% en abril y a 5.89% en mayo.

¿Y si estuviéramos encaminándonos a la deflación? La venta de dólares petroleros refuerza el sentido restrictivo de la política monetaria, ya que significa retirar pesos en circulación, y en igual dirección actúa la restricción del gasto de gobierno, mientras que las reservas internacionales se acumulan (alrededor de 55 000 millones de dólares).

A la austeridad del gasto público se suma el subejercicio del mismo e incluso se están investigando irregularidades en el manejo del presupuesto federal en 2001, pero el calendario de la investigación se arregló para que la Auditoría Superior de la Federación no pueda dar a conocer los resultados antes de las elecciones de julio.

La política económica de México, en automático

Además, el renglón prioritario del gasto público, los pagos por el rescate de los bancos, hoy de propiedad extranjera en virtud –como señala el *Financial Times* del Reino Unido– de la crisis de fraudes y quiebras no saneadas, es una bomba de tiempo pues las mayores sumas que en los próximos años se requerirán para cubrir tales pagos harán inviable al presupuesto público como fuente de financiamiento de los mismos y debilitará aún más el resto de las responsabilidades del presupuesto: dicha deuda, absorbida a través del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB), suma 921 000 millones de dólares. De ella, la Auditoría Superior de la Federación está investigando 45 000 millones que Banamex, BBVA Bancomer, Bital y Banorte transfirieron a ese instituto, pero estos bancos interpusieron un amparo ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y el propio presidente Fox apoya con firmeza el hecho de que los bancos se nieguen a dar información. Un dato ilustrativo en este turbio asunto de tan alto costo para la sociedad es que Bancrecer se vendió a capital extranjero en 1 645 millones de pesos, mientras que su saneamiento, financiado por el gobierno federal, había costado 100 000 millones de pesos.

Las cuentas con el exterior también se mueven a la baja: menos exportaciones e importaciones de mercancías y menor ingreso de capitales para compensar el déficit de la cuenta corriente. Paradójicamente, las dos grandes fuentes de compensación de ese déficit fueron sectores en situación crítica: por un lado, las remesas de los migrantes en Estados Unidos, que entre enero y marzo alcanzaron su máximo nivel trimestral, de 2 941 millones de dólares, apreciadas éstas sí, pero no sus remitentes, los cuales pertenecen al sector social de los prescindibles o invisibles que siempre han existido en el país y, por el otro, las divisas del petróleo, hoy sujeto a los intentos de enajenación por parte del ejecutivo federal.

4.2. Empleo y remuneraciones

Las cifras oficiales indican la pérdida de 21 167 empleos en la economía formal. En los 39 meses de este gobierno se han perdido alrededor de 560 000 plazas.

Análisis Económico

De diciembre de 2000 al mismo mes de 2002, el salario mínimo se redujo, a precios de 1994, de 8.57 a 7.73 pesos. En el mismo periodo, la parte de la Canasta Básica Indispensable que dicho salario podía adquirir bajó de 28% a 25%.

5. Avances y retrocesos

5.1. El Acuerdo Nacional para el Campo

La movilización conjunta de organizaciones campesinas y de productores agropecuarios, que se inició en diciembre de 2002 como reacción ante la desgravación casi total de los productos del campo en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), derivó en la negociación y la firma con el gobierno federal del Acuerdo Nacional para el Campo, en abril del presente año (<http://www.sagargpa.gob.mx>).

Sus principios rectores delinearán una visión integral y en el largo plazo para el campo. Destacan el reconocimiento de éste como prioridad para el presente y el futuro de la Nación; el derecho del acceso de la población rural a oportunidades para el desarrollo paritarias a la de la población urbana; la soberanía y la seguridad alimentarias como eje rector de la política agropecuaria; el derecho de campesinos e indígenas a preservar y mejorar sus formas de producción; programación multianual de la inversión pública; políticas públicas diferenciadas según el tipo de productor; promoción de sistemas sustentables y atención al mercado interno.

En mayo se aprobaron reglamentos de varios programas para la producción y servicios sociales, pero el Congreso Agrario Permanente, uno de los grupos negociadores, urge a que se entreguen los recursos para la operación de los programas (64 000 millones de pesos en esta etapa), o en su defecto se retirará de las negociaciones. El siguiente tema de éstas es definir los mecanismos para excluir el maíz y el frijol del TLCAN.

La política económica de México, en automático

Este movimiento congregó en el Zócalo de la ciudad de México a 100 000 manifestantes de diversos estados, a los cuales se unieron, en solidaridad, varias organizaciones sindicales. Aunque no todas las organizaciones agropecuarias participantes firmaron el acuerdo, decidieron continuar trabajando con el movimiento. Este capital social y el establecimiento de un mecanismo de diálogo con el gobierno federal son quizá los logros sustanciales de lo que sería el inicio de un proceso de revaloración del campo, y si prospera abrirá horizontes para otros asuntos de política pública. La visión de El Barzón refleja el largo camino por andar (véase el recuadro).

El Barzón ante el Acuerdo Nacional para el Campo

Lo que hoy hemos decidido convenir... es, de manera explícita, la revisión del Tratado de Libre Comercio para excluir al maíz blanco y frijol de las reglas actuales de la desgravación que fueron impuestas en perjuicio del país y de millones de familias mexicanas.

Pretendemos conseguir un objetivo común. Erradicar las bases de un comercio injusto, desleal, donde ganan pocos y pierde la mayoría y superar la conducta de un gobierno que hace de las crecientes importaciones la base del consumo alimentario; un gobierno que se autolimita y que rehúye el cobro de aranceles y la aplicación de salvaguardas y medidas de compensación. Este acuerdo que hoy firmamos es importante, pero es limitado.

El enorme reto es el de restituirle a la sociedad rural lo mucho que aportó al desarrollo urbano e industrial del país. Asumir que los campesinos y productores, los indígenas y los sin tierra tienen los mismos derechos y merecen una calidad de vida igual que los que viven en las ciudades. La gran transformación habrá de venir en el momento en que el consumo básico de la población mexicana sea satisfecho con la producción nacional de nuestros campesinos, donde la calidad y el precio justo estén garantizados. La soberanía en alimentos no es un recuerdo del pasado, es la condición ineludible para darle a México viabilidad como Nación. La deuda social sigue presente y ya es desesperante por la enorme miseria en la que viven millones de compatriotas, sin derechos, sin perspectivas ni futuro ni aquí en su país y mucho menos como migrantes.

El Estado no se puede achicar ni seguir rehuyendo a su responsabilidad social y constitucional para fomentar la producción agrícola (Fragmento del discurso de Alfonso Ramírez Cuellar, presidente de El Barzón, en la firma del Acuerdo Nacional para el Campo).

*Análisis Económico**5.2. La ruta de la privatización*

En México esta ruta parece operar en automático.

a) Energéticos

En su visita a Suecia en junio, el presidente Fox invitó a empresarios de ese país a invertir en petróleo y energía eléctrica en México, así como en la industria de la construcción (hospitales (?), universidades (?) y carreteras). Es sorprendente que hasta el sector de la construcción se ofrezca a las inversiones extranjeras, ya que las empresas del país tienen capacidad y porque esta industria está deprimida, además de que clave para impulsar la producción debido a su alto impacto en otros sectores productivos por los materiales que demanda.

En cuanto al petróleo, la nueva asolada del gobierno federal a la Constitución llegó como propuesta de cambios a las leyes federales de Adquisición y de Obras Públicas, relativos éstos a los contratos de servicios múltiples, por medio de los cuales se otorgarían concesiones de exploración-explotación a empresas privadas. Se establecería un mecanismo de preferencia y discrecionalidad para asignar los contratos a empresas estadounidenses y europeas, que quedarían sujetos a legislación internacional y, en caso de que éstas abandonaran pozos, el gobierno mexicano asumiría los costos. Esta propuesta, como otras anteriores sobre electricidad, fue rechazada en el Senado de la República.

Pero la extranjerización está en marcha, de manera silenciosa, y hace caso omiso de las leyes. Un estudio del Sindicato Mexicano de Electricistas señala que 12 grandes transnacionales de Estados Unidos –entre ellas Enron–, Canadá, Europa y Japón generan 30% de la energía eléctrica, además de participar en su comercialización, gracias a fórmulas discretas de penetración que se abrieron desde 1992.

b) Infraestructura de transporte

Ha continuado la privatización del complejo ferroviario y el sistema de puertos: Transportación Ferroviaria Mexicana pasa a pertenecer a la transnacional estadounidense Kansas City

La política económica de México, en automático

Railway, por cierto en quiebra, y esa compra le dará 40% de la transportación ferroviaria de carga de México (controlará la ruta ciudad de México-Laredo, Texas, por donde transita más de 50% del comercio con Estados Unidos, y participará en el transporte desde los puertos de Veracruz, Lázaro Cárdenas y Altamira); Transportación Marítima Mexicana entrega a la empresa estadounidense Stevedoring Services of America, la principal corporación portuaria del norte de América, los puertos de Manzanillo, Cozumel, Veracruz y Progreso, con lo que controlará marítimamente el Golfo de México.

6. Modificar la política económica, reclamo creciente

6.1. La voz de los empresarios

La crítica desde varios círculos empresariales mexicanos a la conducción de la economía es sintomática de que ésta resulta inoperante, incluso para grandes grupos empresariales beneficiarios de las políticas seguidas, como es el caso del grupo Monterrey; aunque quizá la proveniente de éste sea usada como táctica de presión para conseguir nuevas concesiones o ampliar su presencia en el gobierno federal colocando más funcionarios en el mismo.

El punto es que ahora éste y los demás grupos rechazan la excusa de los problemas que existen en el mundo para justificar el estancamiento de la economía. El empresario Lorenzo Servitje hizo una crítica integral al modelo de estabilidad macroeconómica y los saldos de pobres que está dejando: la economía es la novena en el mundo, pero ocupa el lugar 55 en competitividad y hay 53 millones de pobres (Servitje, 2003).

Las visiones sobre las soluciones varían. En un extremo, se encuentran los empresarios, estrechamente vinculados a negocios transnacionales, que piden la privatización de los bienes públicos y el aumento de impuestos al consumo. En otra esfera están los que reconocen el valor natural y estratégico del mercado interno y de la acción promotora del Estado: la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra) ha apoyado, desde hace varios años, esa

Análisis Económico

causa con varias iniciativas; Carlos Slim empieza a hablar en su favor y es el núcleo del grupo empresarial que participa en el proyecto del gobierno del Distrito Federal de rescate del Centro Histórico.⁸

6.2. Políticas alternativas: evidencias de viabilidad

La teoría y la práctica económicas documentan la degradación económica producida en los países que se han asimilado a las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI) en África, América Latina y Europa del Este, y el avance de Asia, que ha seguido rutas autónomas (cuadro 3). Las primeras corresponden a una estrategia paralizante que reprime el crecimiento y drena recursos financieros y trabajo barato en los países en los que se aplican; Asia practica políticas de fomento al crecimiento y evolución de las economías a estadios de mayor complejidad y competitividad, en las que los gobiernos intervienen en la economía con subsidios, gasto en educación, ciencia y tecnología, y regulan precios, tasas de interés y tipo de cambio.

Cuadro 3
Crecimiento en países subdesarrollados
por tipo de política económica
(%: tasas de crecimiento promedio anual)

<i>Región/ país</i>	<i>PIB</i>		<i>PIB per cápita</i>	
	<i>1980-90</i>	<i>1990-00</i>	<i>1980-90</i>	<i>1990-00</i>
<i>Política autónoma</i>				
<i>Asia</i>	7.2	6.8	5.3	5.2
Este de Asia y Pacífico	7.8	7.2	6.1	6.0
Corea del Sur	9.1	6.1	7.8	5.1
China	9.2	10.1	7.6	9.0

⁸ En mayo organizó una reunión con 34 altos empresarios de América Latina para discutir perspectivas de desarrollo en la región y el papel de los empresarios, lo cual suscitó la interrogante sobre los verdaderos propósitos de la reunión: conformar una alianza para fortalecer la economía regional y resistir la penetración estadounidense, o hacer valer su peso político para beneficio particular.

La política económica de México, en automático

<i>Región/ país</i>	<i>PIB</i>		<i>PIB per cápita</i>	
	<i>1980-90</i>	<i>1990-00</i>	<i>1980-90</i>	<i>1990-00</i>
<i>Política FMI</i>				
<i>América Latina</i>	<i>1.1</i>	<i>3.0</i>	<i>-0.9</i>	<i>1.3</i>
<i>México</i>	<i>1.8</i>	<i>3.5</i>	<i>-0.3</i>	<i>1.7</i>
<i>África Subsahariana</i>	<i>1.7</i>	<i>2.2</i>	<i>-1.2</i>	<i>-0.4</i>

Fuente: Calva, 2003.

El investigador José Luis Calva (2003, p. 143) contrasta la distancia que media entre China y México, que iniciaron en igual época su orientación hacia el exterior. El primero usa la macroeconomía para crecer y no para controlar los precios, abre selectivamente su economía al exterior, tiene una economía mixta (la producción privada aporta 20% del PIB, la estatal 38.5% y la cooperativa 41%), produce tanto para el mercado externo como para el interno, tiene programas de educación y de ciencia y tecnología en el largo plazo (entre 1980 y 1999 cuadruplicó su personal científico y técnico).

Más acorde con la línea de libre mercado, Chile creó un entorno macroeconómico estimulante a la inversión *productiva y el empleo*, y en la década de los noventa creció 7% al año. Estableció controles al movimiento de capital financiero –por eso las crisis financieras de la región y las otras poco le han afectado–, usa las políticas cambiaria y monetaria para estimular el crecimiento y mantiene un gasto público equilibrado.

Para el Premio Nóbel de Economía, Joseph Stiglitz, el modelo mexicano de estabilidad macroeconómica sin atención al crecimiento y al empleo es inoperante. Descarta que nuevas “reformas estructurales” como abaratar más la remuneración del trabajo le den viabilidad. “Basta con caminar por la calle para darse cuenta de la gran disparidad, la gran diferencia entre los ingresos de las personas en México” (Gutiérrez Vivó, 2003, p. 11).

Sitios de internet consultados

<http://www.banamex.com.mx>
<http://www.bancomer.com.mx>
<http://www.bm.gob.mx>
<http://www.cepal.org>
<http://www.economist.com>
<http://www.elbarzon.com.mx>
<http://www.forbes.com>
<http://www.iea.org>
<http://www.imef.com.mx>
<http://www.imforg.mx>
<http://www.inegi.gob.mx>
<http://news.ft>
<http://www.oecd.org>
<http://www.sagarpa.gob.mx>
<http://www.sme.org.mx>
<http://www.un.org>
<http://www.uom.edu.mx>
<http://worldbank.org>

Bibliografía

Calva, José Luis. Soberanía y desarrollo regional, México, UNAM/Colegio de Tlaxcala/Canacintra, 2003.

Caputo, Orlando. "Las causas económicas de la guerra de Estados Unidos", en *Memoria*, México, mayo de 2003.

Gutiérrez Vivó, José. "El malestar en la globalización", entrevista a Joseph E. Stiglitz, *Este País*, febrero de 2003.

Harnecker, Marta. *La izquierda después de Seattle*, España, Siglo XXI, 2002.

Hehir, J. Bryan. "The New National Security Strategy", en América, 7 de abril de 2003.

La política económica de México, en automático

León, Bendesky. "Fatalidad", en *La Jornada*, 26 de mayo de 2003.

Saxe-Fernández, John. *La compra-venta de México*, México, Plaza y Janés Editores, 2002.

Servitje, Lorenzo. "Manifiesto por un desarrollo solidario", Ciclo de Conferencias Esperanza y Acción en un Mundo Dividido, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 29 de mayo de 2003.

Vidal, Gore. "Somos los patriotas", en *La Jornada*, 28 de mayo de 2003.

Wallerstein, Immanuel. "Chifladura o política", en *La Jornada*, 7 de junio de 2003.